EL ECO

Núm. 3.846 Hoja diocesana semanal fundada en 1935 Sigüenza, 9 de agosto de 2015

Otra vez, Teresa y Ávila

En esta ocasión para el Congreso interuniversitario y el encuentro europeo de más de 5000 jóvenes ▪

Hoy, domingo 9 de agosto, concluye en Ávila el encuentro europeo de jóvenes cristianos, realizado con motivo del V centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús. Un hito especialmente importante en el calendario de actos y acontecimientos de este año teresiano. Entre los actos, el Congreso interuniversitario con el que comenzaba la semana y al que han asistido casi 500 participantes y en el que santa Teresa ha sido investida Doctora honoris causa.

Teresa y Ávila otra vez. Santa Teresa de Ávila con su mensaje de siempre y para todos, también para los jóvenes: *En tiempos recios, amigos fuertes de Dios.* Porque de tiempos recios andamos y tiempos nada fáciles para el seguimiento fiel y gozoso de Jesús. De tiempos muy recios y muy complicados… Se requiere especial fuerza y fortaleza para seguir escuchando del Maestro: "¿podéis beber el cáliz que yo he de beber?" y seguir contestando como aquellos apóstoles: "podemos".

El objetivo del encuentro ha sido, precisamente, asumir ese mensaje teresiano. Un encuentro organizado desde el Departamento de Juventud de la Conferencia Episcopal Española junto con la diócesis de Ávila y que ha querido ser "un acontecimiento eclesial, una plataforma para expresar de forma visible la fe en Jesucristo y el dinamismo de la Iglesia", en palabras del director del Departamento de Juventud.

En Ávila, y a la sombra de Teresa, la mujer inquieta y andariega, ha quedado patente el testimonio de fe de muchos jóvenes de España y también de otros países (Italia, Francia, Portugal, Polonia, Malta, Australia, Brasil o Argentina). El testimonio de fe y de alegría cristiana. Una luz que ahora debe recorrer los caminos de nuestras diócesis y parroquias.

Portada

Pistas de lectura

El tiempo de verano abre oasis a la lectura. Lecturas para disfrutar y aprender al tiempo; como entretenimiento y para abrir fronteras a la mente; en algún caso, para la meditación sobre los pulsos de la vida, sobre los aleteos de la fe… Vayan algunas sugerencias.

Uno. En primer lugar, los clásicos del año: el *Quijote*, la *Vida* de santa Teresa de Jesús y la encíclica del papa Francisco. Caben aproximaciones y facilidades que quedan muy a mano. Por ejemplo, la creación de Cervantes puesta en castellano actual; alguna obra breve de la Santa; exposiciones abreviadas de la encíclica *Alabado seas*.

Dos. De preferir biografías, dos santos italianos también están en centenario: san Juan Bosco (1815-1888) y san Felipe Neri (1515-1595). De ambos se ha escrito bien y ameno. Variando el enfoque, merecen atención vidas tan jugosas como las de Bartolomé de las Casas, Fray Junípero Serra y Monseñor Romero. Su espíritu evangelizador, cada cual con particular propiedad, refulge vigoroso y los tiene en los escaparates; pesa, además, la promoción a los altares de los dos segundos.

Tres. Otras literaturas. Del Padre Coloma, fallecido en 1915, puede recuperarse una novela de tipo histórico como *Pequeñeces* o el famoso relato infantil *Ratoncito Pérez*. También cabe releer *El principito* a propósito de recordar los ochenta años del accidente que su autor, Saint-Exupéry, sufrió en el desierto del Sahara, experiencia que se dice inspiradora del relato. Lectura de impacto será *Coptos. Al encuentro de los mártires de Egipto* de Fernando de Haro. Por último, una de las escritoras católicas que han recibido el Nobel de Literatura, Sigrid Undset: léase *La zarza ardiente*, que narra la historia de una conversión.

Álvaro Ruiz

Descansamos dos semanas

Los próximos domingos 16 y 23 de agosto no se publica nuestra hoja diocesana El Eco. Deseamos a nuestros lectores ¡felices vacaciones!

Domingo: *Día del Señor*

XIX DOMINGO TIEMPO ORDINARIO
1 Re 19, 4-8. Sal 33.
Ef 4, 30-5, 2. Jn 6, 41-51.

Jesús habla claro a los que le escuchan. En el extenso discurso del pan de vida, el Señor nos deja expresiones que van más allá de lo anecdótico. "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo", nos dice Jesús de sí mismo, y sus palabras provocan extrañeza en sus interlocutores, surgiendo las preguntas en torno a su origen y procedencia, preguntas que manifiestan una gran desconfianza.

No sé si terminamos de creernos que Jesús es el pan de la vida. Pienso que aún no valoramos del todo el gran misterio eucarístico: que Jesús se dé en alimento porque es "carne para la vida del mundo". Aún nos acercamos a comulgar con demasiada ligereza, sin entender la profundidad de la comunión, que no es un acto social o una mera tradición, sino un acto vinculante, puesto que nos une íntimamente con Cristo haciéndonos sus testigos.

Estamos llamados a la vida eterna y para alcanzarla se nos pide la fe: "el que cree tiene vida eterna". La eucaristía nos ayuda a crecer en la fe, a fortalecer la fe, a testimoniar la fe viviendo conforme a esa fe que profesamos. Orar ante la eucaristía llena el alma. Tenemos la gran suerte de tener a Cristo vivo entre nosotros para poderlo tratar como hermano y amigo. Nos hace falta tiempo de calidad para el Señor, reconocer su presencia real entre nosotros y descansar en Él.

La eucaristía, además, nos garantiza la vida para siempre, la felicidad eterna, la bienaventuranza junto al Padre. Jesús es claro: "el que come de este pan vivirá para siempre". De ahí los esfuerzos de la Iglesia por preparar a los niños para la primera comunión, de ahí la multiplicación de los sacerdotes para celebrar la eucaristía cada día en los diversos templos de la cristiandad, facilitando así el acceso a este don, de ahí la preocupación por acercar a los ancianos y enfermos la comunión para que puedan ser fortalecidos en la dificultad. Negar esta presencia sería no dar valor a las palabras del mismo Cristo.

Alfonso Olmos

Carta del Obispo

La Asunción de María

El calendario litúrgico nos propone, a lo largo del año, un conjunto de solemnidades y fiestas en honor de la Santísima Virgen. Entre las solemnidades, durante el tiempo estival, ocupa un lugar preferente la Asunción de la Santísima Virgen en cuerpo y alma a los cielos. Nosotros, además, la veneramos con especial devoción al reconocerla como Patrona de la Catedral, de la diócesis y de muchas parroquias de la misma.

En esta Solemnidad de la Asunción, los cristianos somos invitados a contemplar a María, elevada por Dios por encima de los ángeles y de los santos para participar por toda la eternidad del triunfo de su Hijo. Coronada de gloria y esplendor, María nos precede en la victoria de Cristo a la que todos somos convocados como miembros de su Cuerpo. Este triunfo de María es la respuesta de Dios a la fe, la disponibilidad y el amor con los que Ella vivió a lo largo de su existencia. Por eso, Jesús dirá que son dichosos aquellos que, como su Madre, escuchan y cumplen la Palabra de Dios.

Para la Iglesia y para cada uno de nosotros, como miembros de la misma, la Asunción de la Santísima Virgen ilumina con nuevo resplandor el itinerario de nuestra peregrinación por este mundo pues, como nos dice el Concilio Vaticano II, María es modelo de la Iglesia peregrina, llamada a participar con Ella del triunfo de Jesucristo sobre el poder del pecado y la muerte. Los cristianos, al igual que María, somos convocados a guardar y meditar la Palabra de Dios en lo más profundo del corazón para gustar los bienes del cielo sin dejarnos seducir y arrastrar por los criterios del mundo. De este modo, podremos avanzar con decisión hacia las realidades divinas para participar un día en plenitud de la resurrección de su Hijo.

Desde su Asunción a los cielos, María no deja de acompañar con amor materno a los discípulos de su Hijo en medio de las dificultades y de los obstáculos del camino. Por experiencia personal sabemos que la Santísima Virgen no sólo nos acompaña, sino que nos protege, alienta e intercede por nosotros ante su Hijo para que, postrados ante Él y acogiendo sus enseñanzas, no experimentemos nunca la soledad en el camino de la vida y avancemos con gozo hacia la patria celestial para participar un día de su misma gloria.

Partiendo de esta convicción, el papa Benedicto XVI nos invitaba hace unos años a contemplar a María como la estrella resplandeciente de luz y de belleza, que con su victoria, anuncia y anticipa nuestro futuro, la condición definitiva a la que Dios Padre, rico en misericordia, nos llama a todos sus hijos.

En nuestros días, muchos hombres y mujeres incomprensiblemente han perdido la fe o se han alejado de Dios. Como consecuencia de ello experimentan al vacío, el cansancio y la oscuridad ante el presente y el futuro de la existencia. María les muestra cada día a su Hijo para que encuentren en Él luz y esperanza, pero tienen miedo a dar el paso de la fe, a responder positivamente a sus invitaciones. Tal vez piensan inconscientemente que Dios va a quitarles algo de los que les regala cada día y no se deciden a ponerse en sus manos para que los colme de la vida, esperanza y felicidad que ansían alcanzar.

En este día, oremos juntos a María por todos los hombres y mujeres del mundo, por quienes viven con gozo su fe en Jesucristo y por aquellos que no han descubierto que Él está vivo, les ama con amor de predilección, quiere ser su compañero de camino y desea regalarles la vida eterna. Llevados de la mano de la Santísima Virgen, siempre nos resultará fácil acoger al Resucitado, confiar en su salvación y hacer lo que Él nos diga.

Con mi sincero afecto, invoquemos juntos la protección de la Santísima Virgen.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

"Oh, Dios... Tú has querido que todos los hombres trabajáramos de tal forma que, cooperando con los otros, alcanzásemos éxitos cada vez más logrados; ayúdanos a vivir en medio de nuestros trabajos sintiéndonos siempre hijos tuyos y hermanos de todos los hombres".

Queridos amigos lectores: así dice y reza esta oración que la Iglesia repite, varias veces, en su liturgia.

Muchos de vosotros estaréis de vacaciones o, al menos, cambiando un poco en la actividad diaria. Otros seguiréis (seguiremos) en la brecha como en cualquier otro tiempo.

Para unos y para otros, esta oración es una llamada a la colaboración en todos los asuntos, en todo tiempo y momento, en todo campo y tarea que tenga que ver con la actividad humana.

El relativismo y su hijo el antropocentismo desviado, que casi sin darnos cuenta se cuela en nuestras vidas, nos quieren colocar a cada ser humano en el centro y eje de todo; terminan dando prioridad absoluta a nuestras conveniencias circunstanciales, y todo lo demás se vuelve relativo.

Así de claro y, casi literalmente, lo escribe el Papa Francisco en su encíclica ***Laudato si*** en los número 122 y siguientes. (Por cierto, aprovechando que disponemos de más tiempo, podríamos leer toda la encíclica, fácil de entender y asequible).

"Yo estoy bien", susurra nuestro subconsciente, "pues, ¿qué más puedo desear?" Y ahí se queda todo.

Para una persona honrada, una persona de bien y más para un creyente, no es la mejor de las posturas. Muchos hermanos nuestros (personas como nosotros e hijos de Dios como nosotros) no está tan bien. Tu parroquia, tus vecinos, tu barrio, tu pueblo o tu ciudad te necesitan.

"¿A mí?", dirás. Sí, claro que sí. Tú eres valioso y lo que tú no hagas se quedará sin hacer. En el campo religioso, en el cultural, en el social, por poco que sea, tú puedes hacer algo.

Ofrécete a tu parroquia o a la de donde estés; habrá algún voluntariado para enfermos o ancianos, quizá para niños, jóvenes o personas solas... Que tu imaginación funcione y descubra posibilidades.

Mientras tanto, feliz verano, con vacaciones o sin ellas.

Manuel Azabal

NOTICIAS

XXX Aniversario del campamento parroquial "Al oeste del edén"

Del 13 al 25 de julio, la parroquia de San Francisco Javier (Azuqueca de Henares) ha celebrado el campamento "Al Oeste del Edén", cumpliendo con esta convocatoria su 30 aniversario.

En este año, durante 11 días en Arcas del Villar (Cuenca), los acampados han caminado acompañados por un lado de diferentes héroes del mundo del comic y de la ficción y por otro de personajes bíblicos, quienes les iban ayudando cada día a experimentar un valor y a descubrir la habilidad que les hace especiales y únicos. A lo largo del campamento, los participantes en él han podido profundizar en la fe, hacer nuevas amistades, disfrutar de la naturaleza y aprender nuevas formas de divertirse. En total 42 personas han formado parte de esta maravillosa experiencia: 34 niños (de 9 a 14 años), 7 monitores: **Beatriz Yáñez, Matías Carrascosa, Gianmarco Matta, Héctor Vázquez, Miriam Pérez, Alba Gómez y Lydia París**, y el párroco, **D. Eugenio Abad** ■

Falleció el sacerdote diocesano Félix Ochayta Piñeiro

A primera hora de la noche del jueves 30 de agosto, falleció en el Hospital Universitario de Guadalajara, el sacerdote diocesano **Félix Ochayta Piñeiro**. Su funeral fue en la catedral de Sigüenza el sábado 1 de agosto. Concelebraron unos ochenta sacerdotes y presidió el obispo de la diócesis, acompañado por el arzobispo de Sevilla, seguntino de origen. Fue enterrado en el cementerio capitular de la catedral seguntina. Era, desde 1977, canónigo magistral de la catedral, de la que fue deán de 1990 a 2002. Félix Ochayta era natural de Trillo. Estudió en el seminario de Sigüenza, en la Universidad Pontificia de Comillas y en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, con licenciaturas en Filosofía y en Teología Dogmática y diplomatura en Patrología. Perteneció a la Sociedad Mariológica y Mariana de España, de la que fue presidente de 1992 a 1995 y vicepresidente de 1995 a 1998. Fue autor de libros y artículos en distintas publicaciones. Fue ordenado sacerdote en Comillas el 11 de febrero de 1958. Su principal ministerio fue la formación sacerdotal: profesor de Teología Dogmática y de otras disciplinas en el seminario diocesano durante casi medio siglo, del que fue rector de 1970 a 1992. Fue también profesor de la Escuela de Teología de Guadalajara. Era prelado de honor del Papa, desde 1993 y fue rector del santuario de la Virgen de la Salud de Barbatona y abad de su cofradía entre 1994 y 2013 ■

Fallece la Hna. Adoratriz Mª Cruz Hernanz

Ha fallecido, en Guadalajara, la Hna. adoratriz **María Cruz Hernanz**, a los 88 años de edad. Cuando terminó su formación, que había comenzado en el Colegio de Solares (Santander) y realizó sus votos perpetuos fue destina a Londres, donde estuvo 43 años, y posteriormente pasó por las casas de Moral de Calatrava (Ciudad Real), Madrid y Guadalajara, donde colaboró como chofer en la comunidad. Destacó por su generoso espíritu de servicio y su amor al misterio de la Eucaristía ■

Madre Asunción reelegida Priora de las Ursulinas

Madre Asunción Fariza Batanero ha sido reelegida, por tercera vez consecutiva, para un nuevo período de tres años como Priora de la comunidad de Ursulinas de Sigüenza. Nació en Gárgoles de Abajo e ingresó en el monasterio en 1956. Lleva, por tanto, cincuenta y nueve años de vida consagrada. La comunidad de Ursulinas, formada por ocho hermanas, se dedica, según su carisma, a la vida contemplativa y también a la enseñanza ■

Cultos en honor de la Virgen de la Mayor de Sigüenza

La ciudad de Sigüenza vive del viernes 14 al lunes 24 de agosto sus cultos en honor de la Nuestra Señora de la Mayor. Ante el Año de la Misericordia 2015-2016, el lema –es la frase de la Salve "Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos"- y los contenidos del novenario están centrados en este tema. Como es habitual, hay dos convocatorias: a las 8 de la mañana, con rosario de la aurora, misa y ejercicio de la novena; y a las siete y media de la tarde, con rosario, novena, misa y salve cantada. Como singularidad del itinerario del rosario de la aurora, el martes 18 tiene por destino el monumento al beato José María Ruiz Cano, mártir en este mismo lugar en 1936; el jueves 20, al cementerio interparroquial; y el sábado 22, al santuario de la Virgen de la Salud de Barbatona. Los tres días, antes de las 8 de la mañana ■

"Ecos" de la vida

Laudato si (4)

(O de lo que puede el amor...)

La encíclica *Laudato si*, de la que nos venimos ocupando puntualmente en nuestras reflexiones veraniegas, nos sigue ofreciendo motivos para pensar y también actuar. No, no se trata de un texto de puro divertimento y para pasar mejor algunas horas de nuestras vacaciones.

El papa Francisco nos convoca a trabajar por una ecología integral (ecología ambiental, económica, social, cultural de la vida humana). Una ecología que todavía, y a pesar de todos los males que previamente se han denunciado, es posible y se viene desarrollando en muchos lugares. Una ecología para la esperanza.

Reconoce el papa que cualquier lugar, si se desarrollan relaciones cercanas y cálidas y se crean verdaderas comunidades, "deja de ser un infierno y se convierte en el contexto de una vida digna" (148). Eso, cualquier lugar, pequeño o grande, cercano o lejano. El lugar en el que cada uno vivimos y trabajamos.

Este es su grito de esperanza del que hoy nos queremos hacer "eco" con singular fuerza: "Sin embargo, quiero insistir en que el amor puede más" (149). El amor puede más, incluso, que las sensaciones de desarraigo que favorece las conductas antisociales y la violencia. El amor lo puede todo, como diría el Apóstol.

En este empeño por lograr una verdadera ecología integral de mirada amplia y que incorpore a las generaciones futuras, idea en la que ya había insistido fuertemente y con mucho acierto Benedicto XVI en *Caritas in veritate*, la encíclica llega a uno de sus puntos culminantes, según expresión de algún experto y analista, cuando se formula estas cuestiones cruciales:

¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?

> ***"Se nos pide que el amor pueda más, más que el mal y cualquier deterioro, sea ético, cultural o ecológico".***

Una cuestión seria y crucial. Una cuestión que nos incumbe e implica a todos. Pues no podemos pensar solo en nosotros, los que vivimos en este momento concreto; tenemos que pensar en los que vienen detrás, en las generaciones futuras, en nuestros hijos…

¿Para qué pasamos por este mundo? ¿para qué vinimos a esta vida? ¿para qué trabajamos y luchamos? ¿para qué nos necesita esta tierra?

Cuestiones también cruciales y decisivas. Cuestiones que nos afectan a todos y todos tenemos que tratar de responder. Como muy bien afirma el papa: *…Esto pone en crisis el sentido del propio paso por esta tierra*" (160)

Se nos pide pensar seriamente en las futuras generaciones y pensar, también, "en quienes quedan excluidos del desarrollo" (162). Se nos pide que el amor pueda más, más que el mal y cualquier deterioro, sea ético, cultural o ecológico. Se nos pide, pues, una nueva solidaridad, tanto intergeneracional como intrageneracional, como apuntó en su día el papa emérito Benedicto XVI, en su Mensaje para la Jornada de la Paz del año 2010.

El Director

"Ecos" Culturales...

En el año teresiano

Por José Luis

La Virgen María en la vida de Santa Teresa

En la vida de Teresa de Jesús está siempre presente de una forma sencilla y singular la Virgen María. Desde niña aprendió de sus padres a querer a María, especialmente con el rezo cotidiano del Santo Rosario. Ella misma nos cuenta que al morir su madre, cuando tenía unos 14 años, se refugió a los pies de una imagen de la Virgen de la Caridad, a quien tomó desde entonces por madre.

Desde su profesión religiosa, tomando el hábito de la Virgen del Carmen, María marcará su vida como religiosa y, posteriormente, como fundadora de nuevos monasterios.

Profesaba gran devoción a las fiestas en honor de la Santísima Virgen, especialmente, a la Asunción de María, el 15 de agosto, fecha en la que cuando era joven y durante tres días estuvo como muerta.

María está también presente en muchas de sus experiencias místicas, sobre todo en relación con la misión de reformadora de la orden carmelita. Como Teresa misma dirá en algunas ocasiones, el Carmelo es propiedad de la Virgen María.

Es entrañable también el hecho de que cuando Teresa fue elegida priora del monasterio de la Encarnación y tuvo que ocupar su sitial en el coro para recibir la obediencia de las monjas, colocó una imagen de la Virgen, indicando que era María y no ella quien gobernaba realmente aquel monasterio.

Frase de la semana

"Nuestra recompensa se encuentra en el esfuerzo y no en el resultado. Un esfuerzo total es una victoria completa" (Mahatma Gandhi).

Crucigrama escondido

Identificando la palabra escogida de la frase anterior podrás lograr descubrir de qué tema estamos hablando; la pista es que la letra de la palabra es la casilla subrayada y falta una letra que hace que la letra anterior sea una "m".

e	c			i	a					
p		n						i	a	
c		n		r			a		c	N
o										
u	c			n						
b		u		s	o					
m		t		o			o			

M. C.

Visita la nueva web de la diócesis. Servicios, actualidad y opinión www.siguenza-guadalajara.org

Diócesis de Sigüenza-Guadalajara - Edita: Obispado de Sigüenza-Guadalajara - Director PEDRO MORENO. Casa Diocesana. C/ Salazaras, 3.19005 Guadalajara Teléf. 660 90 70 59 - Administración: Teléfs. 949 23 13 70 - Fax 949 23 52 68
E-mail: diocesis@siguenza-guadalajara.org — E-mail: graficascarpintero@yahoo.es — Imprime: Gráf. Carpintero - Sigüenza — D. L. GU-8/1958. Suscripción comunitaria: 8,00 Euros. Suscripción individual:17 Euros